

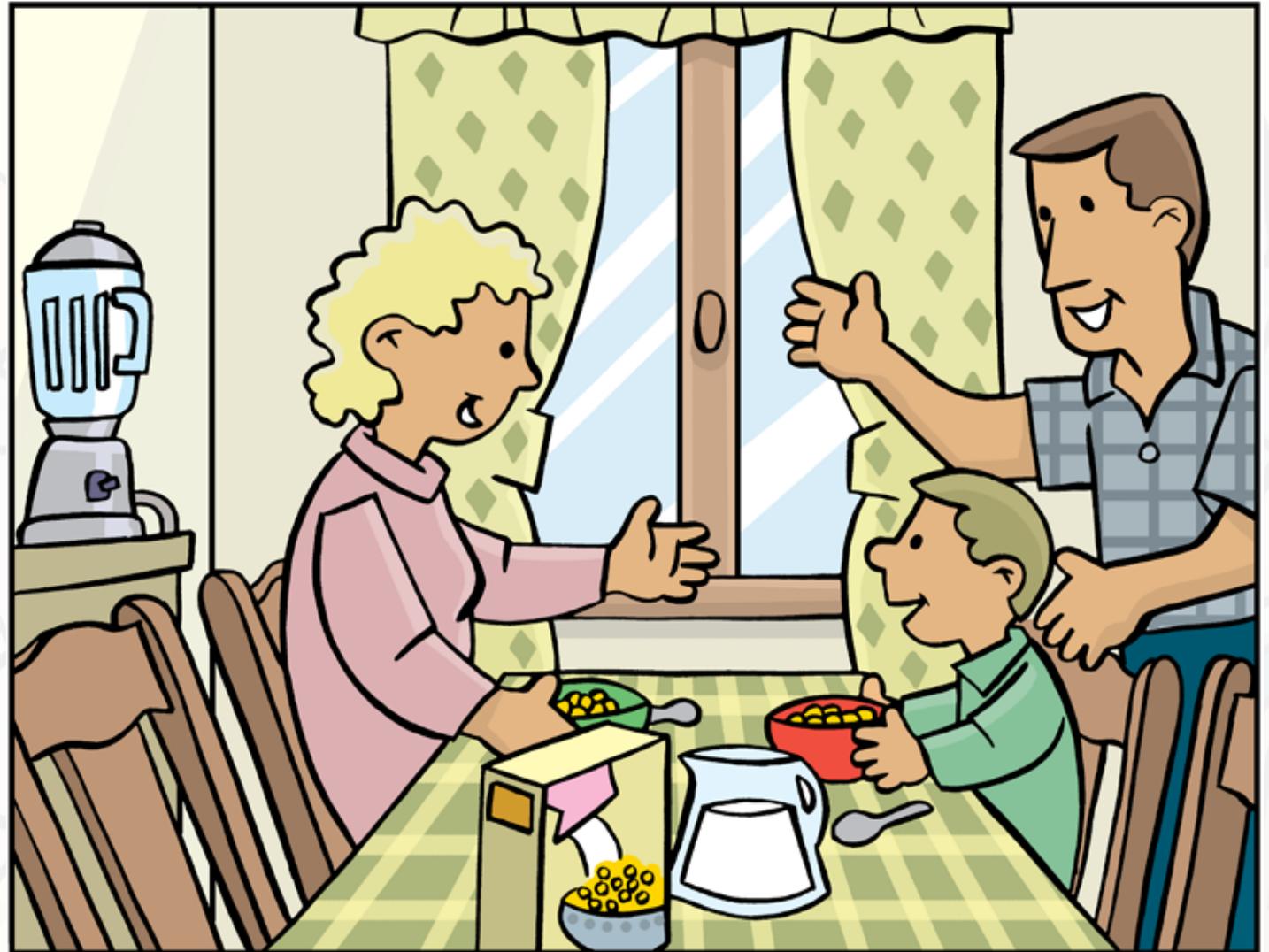
El paseo milagroso

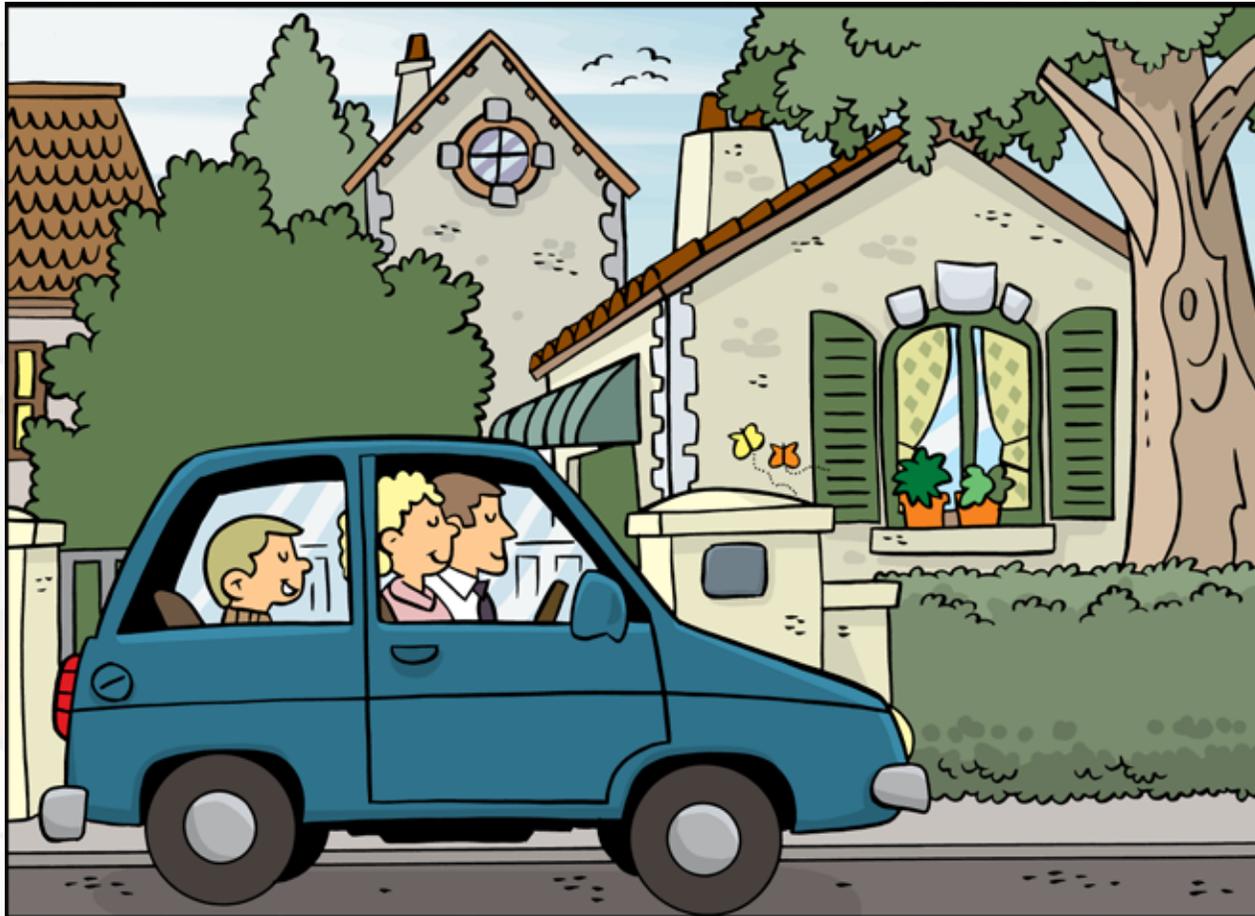
—¡Qué hermoso día de sol! — dijo el papá de José Luis al entrar a la cocina donde José Luis y su mamá estaban terminando de desayunar.

—José Luis —dijo la madre—, la señora Jiménez prepara limonada para una exhibición y explicación, una actividad que se realizará mañana en el colegio para los padres. ¿Me ayudas a recoger algunos limones de nuestro árbol y los lavamos? Se los podemos llevar a la señora Jiménez.

—¡Claro! —repuso José Luis—. ¿Y también podemos ir al parque? Me gustaría subirme a la nave espacial grandota de color azul.

—Sí, a la vuelta podemos ir al parque —dijo la madre.





—Terminamos —dijo José Luis llevando la canasta de limones y se subió al auto—. ¡Vámonos!

—No tan rápido, hijo —le dijo su padre, llamándole la atención.

—¿Qué tenemos que hacer antes de ir a algún sitio?

—Orar —repuso José Luis.

—Exacto. Tenemos que orar que el Señor nos proteja de accidentes. ¿Te gustaría orar, José Luis, y le pides a Jesús que nos mantenga a salvo?

—Sí —dijo José Luis—. Gracias, Jesús, por todos los limones que nos has ayudado a recoger. Te ruego que nos protejas y que nos mantengas a salvo. Amén.

Después de llevarle los limones a la señora Jiménez, José Luis y sus padres fueron al parque.

—Hay mucha gente en el parque —dijo su papá mientras aparcaba el auto.

—¡Mira, mamá! ¡Mira, papá! Ahí está la gran nave espacial de color azul.

—¿Por qué será que no hay nadie montado en ella? —dijo la mamá mientras se acercaban al parque de juegos.

—¡Hola, José Luis! —alguien habló a sus espaldas.

—¡Hola, Ani! —repuso José Luis—. Mi mamá y yo recogimos limones y se los llevamos a la señora Jiménez hace un rato, para que haga limonada para mañana.

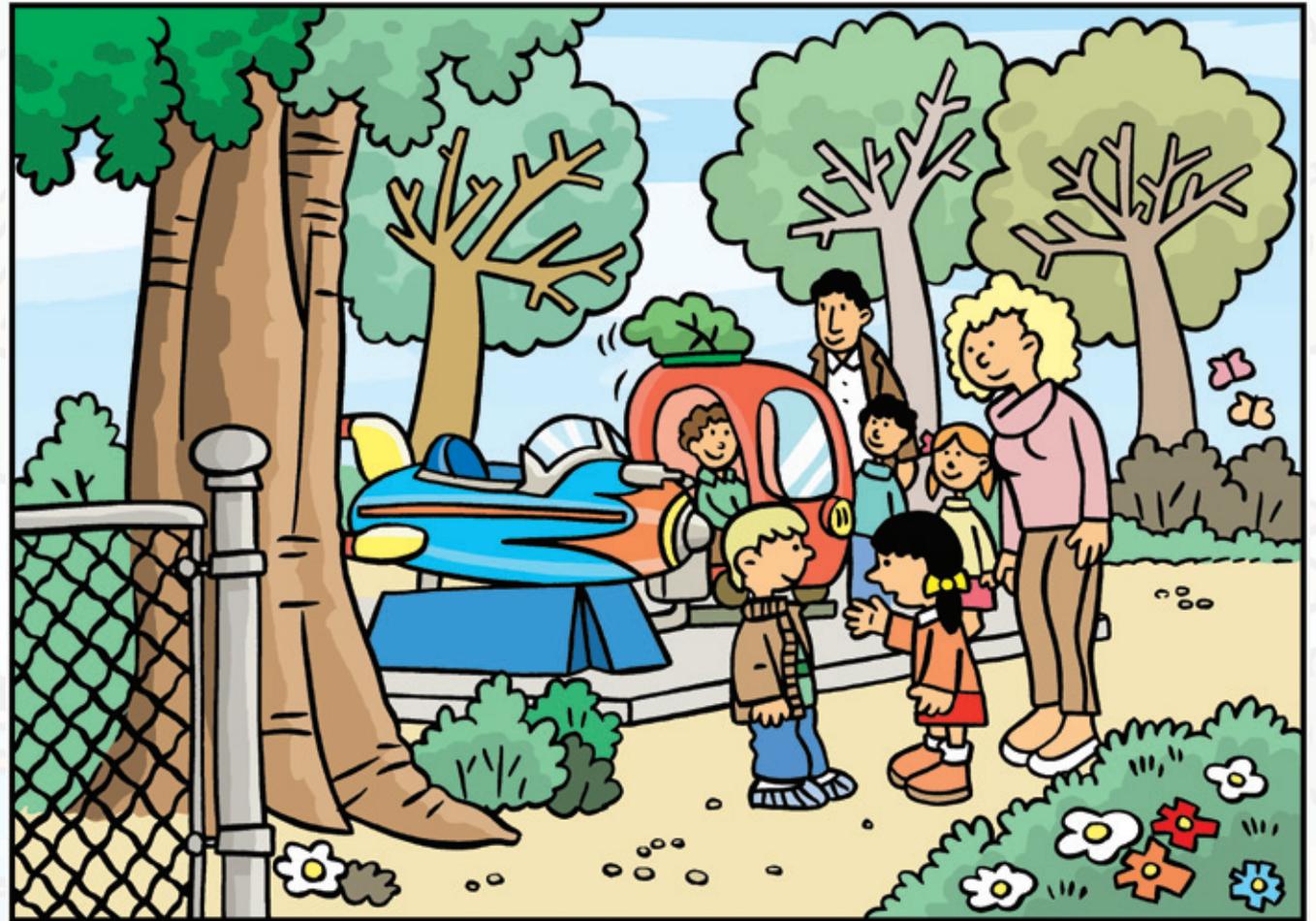
—¡Qué bueno! Esta tarde mi mamá y yo vamos a hacer galletas. Vine al parque para subirme en la nave espacial, pero no se movió después de meter la moneda. Otros niños también lo hicieron, pero tampoco les funcionó. Creo que está averiada.

—Bueno, yo conozco a Alguien que la puede arreglar —dijo la mamá de José Luis.

—Jesús lo puede arreglar todo.

—Oremos para pedirle que arregle la nave espacial.

—Jesús —oró José Luis—, me encantaría subirme a la nave espacial, y Ani y los otros niños también. Dijiste en la Biblia: «Si algo pidieres en Mi nombre, Yo lo haré» (Juan 14:14), así que te rogamos que repares la nave. ¡Amén!





—Estupendo —dijo la mamá de José Luis—, ahora metamos la moneda y contemos con un milagro.

José Luis se subió a la nave, su papá metió la moneda en la ranura, y la nave espacial empezó a moverse de inmediato.

—¡Vaya! ¡Funciona! — exclamó José Luis.

—¡Qué chévere, José Luis! —dijo Ani—. Jesús respondió a tu oración.

Todos los otros niños que estaban jugando por allí vinieron corriendo para ver el milagro que sucedió cuando José Luis oró por la nave espacial.

—No estaba funcionando hoy —les dijo Ani a los otros niños que se acercaron—, pero luego José Luis y sus padres oraron por ella, ¡y ahora funciona!

—La oración es eficaz —dijo José Luis mientras dejaba que Ani se subiera a la nave.

—Yo también voy a empezar a orar por todo —dijo Ani.

Adaptación de Danielle Adair del relato original de Simon Peterson.

Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Christia Copeland.

Publicado en Rincón de las maravillas. © Aurora Production AG, 2009. Utilizado con permiso.